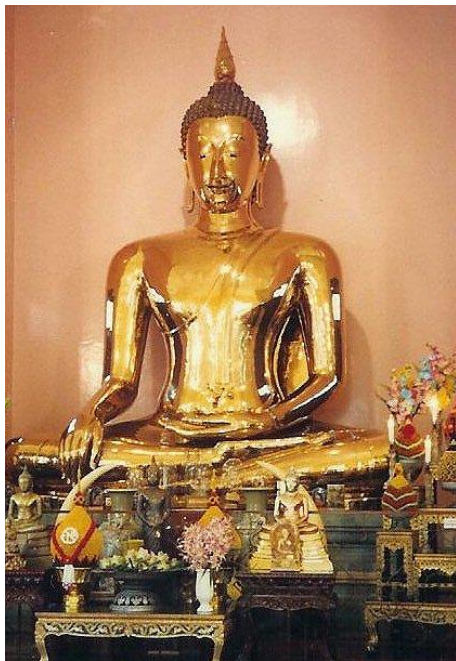
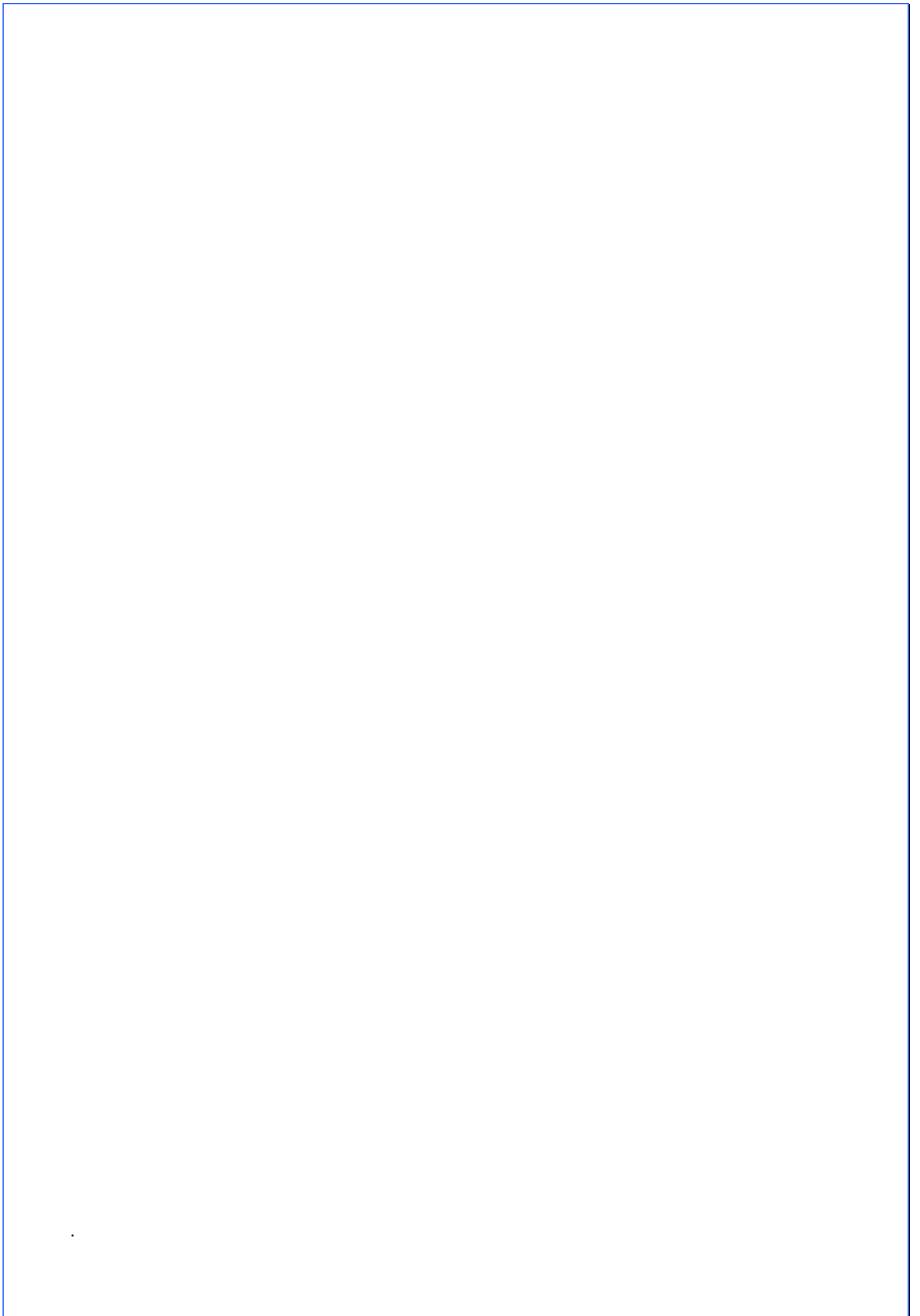


Com-Union

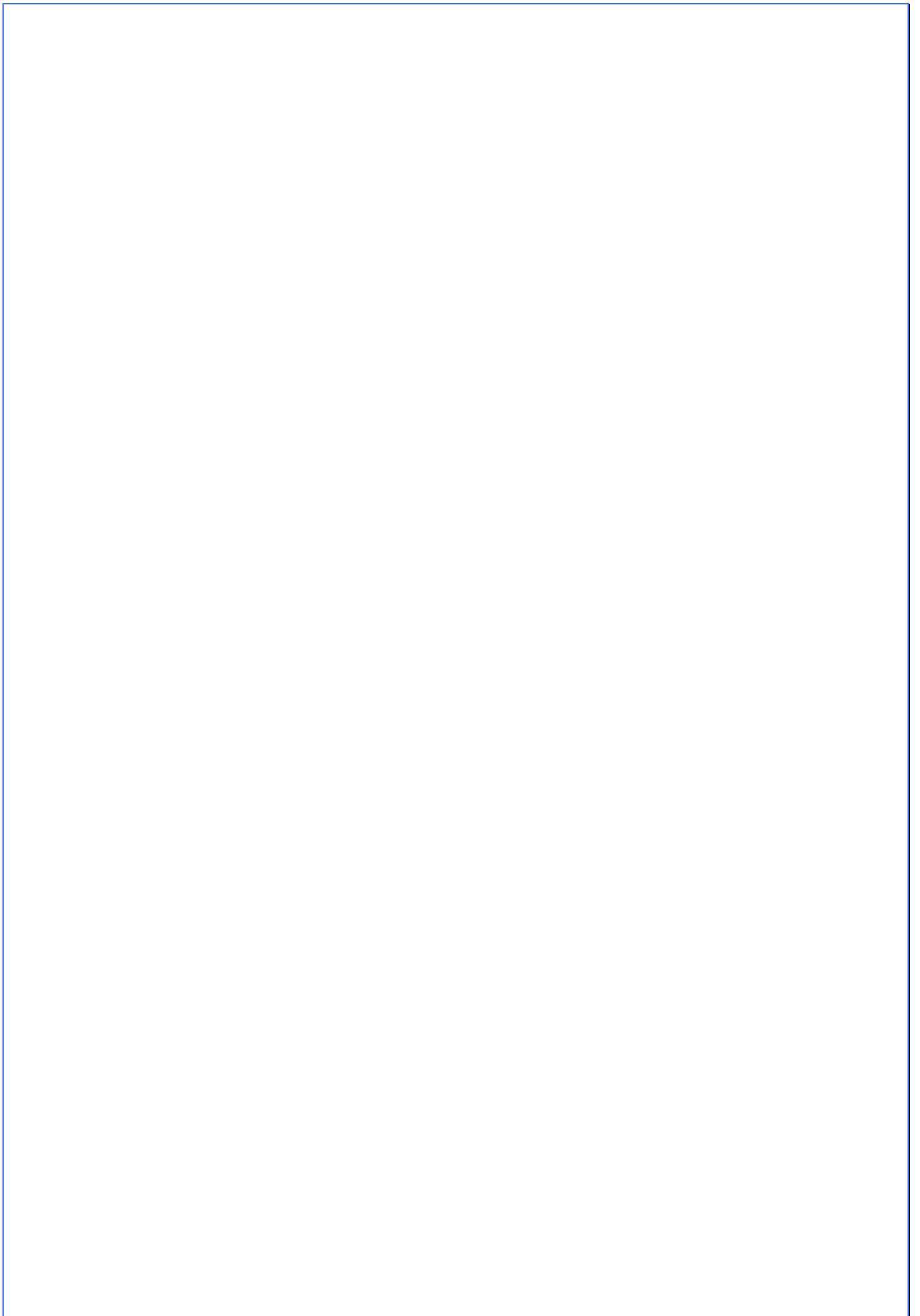


***Cristianismo minoritario y
presencia SS.CC.
El caso de Asia***



Índice

INTRODUCCIÓN: Presencia SS.CC. en lugares donde el Cristianismo es minoritario	5
ENCONTRANDO A DIOS EN JAPÓN <i>Fransiskus Xavier Sri Waluyo ss.cc.</i>	6
PASADO Y FUTURO DE LA PRESENCIA SS.CC. EN JAPÓN 60º Aniversario y Nuevo Comienzo <i>Michiaki Chihara ss.cc.</i>	7
PRESENCIA DE LA CONGREGACIÓN SS.CC. ENTRE LOS HINDÚES <i>Nirmala Kujur ss.cc.</i>	9
LA PRESENCIA DE LA CONGREGACIÓN ENTRE MUSULMANES EN INDONESIA <i>Mestiar Habeahan ss.cc.</i>	11
SER SS.CC. EN LA INDIA <i>Raja Sebastian ss.cc.</i>	15
ES UNA GRACIA SER UNA MINORÍA <i>Julius Maran ss.cc.</i>	16



Introducción:

Presencia SS.CC. en lugares donde el Cristianismo es minoritario

Abril 2009

Queridas hermanas y hermanos:

Este número de Com-Union plantea una pregunta simple y directa: ¿qué pasa en los lugares donde nuestra presencia de Congregación se sitúa en medio de una sociedad en la que el Cristianismo es claramente minoritario?

La pregunta se dirige a hermanos y hermanas que están en India, Japón o Indonesia, que son los tres países en los que estamos que en la actualidad mejor responden a esa situación de minoría religiosa. Es cierto que en otros muchos lugares el Cristianismo confesado y vivido se ha vuelto minoritario respecto a la masa social, pero la cultura y el entorno siguen manteniendo raíces y referentes cristianos que hacen que nuestra vida religiosa aun encaje menos extrañamente en el entramado humano.

Los hermanos y las hermanas que escriben nos hablan de sus alegrías, de sus dificultades y de sus esperanzas. A menudo viven situaciones de marginación oficial e incluso de violencia anticristiana. Tienen una particular experiencia de la pequeñez y de la limitación. Entablan con sus vecinos de otras religiones el diálogo de la vida a través de la convivencia cotidiana teñida de respeto y sonrisa, de la colaboración en tareas comunes, de la alegría compartida en las fiestas y –sobre todo- del servicio de la caridad activa hacia los más necesitados. Esos lenguajes son universales.

El carisma y la misión de la Congregación se enfrentan así a desafíos y oportunidades en gran medida inauditos hasta ahora. El “misionero” se da cuenta de que *“God has been here long, long time ago before missionaries came”* (Dios estaba aquí mucho antes de que llegaran los misioneros). Cristo y la Iglesia transfiguran sus rostros y se definen de maneras novedosas.

En fin, la pequeñez y la aparente adversidad se vuelven bendición. *“We are small and limited, but because of the weaknesses the true power of God may work among and through our presence as SSCC’s”* (Somos pequeños y limitados, pero a causa de esa debilidad el verdadero poder de Dios puede trabajar junto con y a través de nuestra presencia SSCC). Gracias, hermanos y hermanas, los que ahora estáis en esas tierras y los que os precedieron, por esa presencia esperanzada, amorosa y creyente.

Un afectuoso saludo en los SS.CC.

Rosa Mª Ferreiro ss.cc.
Superiora General



Javier Álvarez-Ossorio ss.cc.
Superior General



Encontrando a Dios en Japón

*Fransiskus Xavier Sri Waluyo ss.cc.***



En septiembre del 2004 llegué a Japón como misionero enviado por la provincia de Indonesia. Dije “sí” al provincial y he tratado de cumplir lo mejor posible la misión que se me había encomendado. Joven misionero, llegué a Japón con una gran alegría. Lo que más anhelaba era traer a Dios al pueblo japonés. Eso era todo.

Como un recién ordenado sacerdote en un nuevo campo de misión, tuve que enfrentarme a un gran número de desafíos. Mi cuerpo temblaba detrás del altar cuando miraba el misal escrito en caracteres japoneses. Me parecían jeroglíficos. ¿Sería algún día capaz de interpretarlos?, me preguntaba.

Ahora trabajo como coadjutor en la parroquia de Tsukuba. No puedo creerme lo que, poco a poco, he mejorado en mi japonés. Es verdad que nunca se termina el estudio de una lengua. Y el japonés es muy, muy difícil.

A mi llegada, venía con el deseo de traer a Dios a los japoneses. Estaba totalmente equivocado. No podía entender que Dios estaba aquí desde hace mucho, mucho tiempo, mucho antes de que llegaran los misioneros. ¿Quién soy yo para atreverme a decir “quiero traer a Dios”?

Entonces, ¿cuál es mi misión? Como instrumento en las manos de Dios, recorro con todo el pueblo el camino de la fe y trato, a mi vez, de ayudarles a encontrar a Dios. Dos preguntas me acechan constantemente: ¿Qué imagen de Cristo será la apropiada para el encuentro entre Cristo y la cultura japonesa? ¿Cuál será la mejor eclesiología en la actual situación misionera?

Por si sirve, éste sería mi intento de respuesta. Después de cinco años de trabajo pastoral, pienso que la imagen de Cristo más atractiva a los japoneses es la del Cristo Reconciliador. Creo también que la eclesiología de comunión debe traducirse en una eclesiología de la armonía. Para alcanzar la armonía con uno mismo, con nuestros compañeros los seres humanos, con la creación y con Dios, es necesaria una “espiritualidad de la armonía”. (Japón, primavera 2009)

**** El hno. Sri Waluyo ss.cc. es miembro de la Provincia de Japón-Filipinas. Indonesio ordenado sacerdote el 18 de junio de 2004. Se encuentra trabajando en Japón desde el 2004. Después de sus estudios en la escuela de Mito (2006) fue asignado a la nevada región de Yamagata. El 1 de abril de 2009 fue nombrado coadjutor en Tsukuba. También se encarga de la comunidad indonesia de Ibaraki y colabora con la comunidad indonesia de Tokio.*

Pasado y futuro de la presencia SS.CC. en Japón

60º Aniversario y Nuevo Comienzo

Michiaki Chihara ss.cc.



El 13 de abril de 2009, en Tomobe, Japón, el P. Javier Álvarez-Ossorio ss.cc., Superior General, erigió oficialmente la nueva Provincia de Japón-Filipinas y declaró abierto su primer Capítulo. Momento de esperanzas y temores para todos los hermanos que estaban presentes tanto de Japón como de Filipinas. Fue también un momento de profundo agradecimiento a todos los hermanos que han trabajado como misioneros en Japón, especialmente cuando Bill Petrie ss.cc., Provincial de Estados Unidos Este, dio lectura a los mensajes de algunos hermanos de Estados Unidos:

“A mis queridos hermanos en Japón: en primer lugar quiero felicitaros por vuestra nueva Provincia y por los 60 años de trabajo misionero en Japón. Aunque haya estado ausente durante muchos años, me quedan maravillosos recuerdos de mis 30 años en Japón...” (P. Brian Marggraf ss.cc.)

Desde los comienzos de la misión en 1949, siempre hubo una comunidad formada por Larry Craig, Patrick Heran and Albert Evans. Tomobe ha sido siempre la casa madre abierta a todos los que querían compartir vida e ilusiones.

“Me considero privilegiado por haber sido enviado a Japón en mi primer destino después de la ordenación. Nada más llegar a Tokio, nos dirigimos a Tomobe y fuimos maravillosamente acogidos por nuestros hermanos SS.CC. de Ibaraki. Aquella experiencia primera fue un regalo que nunca olvidaré ...” (P. Bill Heffron ss.cc.)

Durante estos 60 años, nuestros misioneros han trabajado con total dedicación; muchos japoneses adultos han sido bautizados y se han fundado 10 parroquias; pero el hecho más significativo de la historia ha sido la vida comunitaria SS.CC. en misión. En Japón se ha vivido y testimoniado el espíritu SS.CC. Por otra parte, la fe de la gente ha tocado nuestros corazones.

“Una de las mayores bendiciones que he recibido en mis años como misionero en Japón ha sido el aprecio y la estima del don de la fe. Entre los que venían a la Iglesia a recibir catequesis, sólo a una minoría le resultaba fácil aceptar las verdades del cristianismo; para la mayor parte se trataba de algo muy difícil. Con frecuencia el catecúmeno era el único en la familia a ser bautizado, lo que le originaba un cierto aislamiento de su misma familia y de sus compañeros de trabajo. Sentí gran admiración por el don del Espíritu en sus vidas y me ayudó a estar agradecido a los dones del Espíritu en mi propia vida...” (P. Columban Crotty ss.cc.)

La gente a la que hemos servido en la misión nos ha apoyado muchísimo. Aunque nuestras parroquias fueran pequeñas y todavía no había comenzado la rama secular, los feligreses fueron en verdad parte de nuestra familia SS.CC. Ellos nos han fortalecido y transformado.

“Mi trabajo pastoral cambió mi vida y me hizo tomar conciencia de que el mejor modo de ser instrumento de conversión para los demás es convertirse uno mismo y vivir en plenitud la vocación religiosa.” (P. Michael Annunziato ss.cc.)

A lo largo de estos años 43 misioneros han trabajado o trabajan en Japón junto con 8 hermanos japoneses. Procedentes de Estados Unidos, Irlanda, Francia, España, Indonesia, India y Brasil.

Comenzó una estrecha relación entre la Viceprovincia de Japón y la Comunidad internacional de Filipinas cuando, en 1993, yo fui enviado a Filipinas para hacer mis estudios de teología todavía como seminarista. Entonces era el único estudiante; en los años siguientes comenzamos el noviciado internacional con novicios de la India y de Estados Unidos, y, más tarde, de Indonesia. Las relaciones se hicieron más intensas cuando comenzamos a aceptar vocaciones de Filipinas. Aunque era uno de los Proyectos Prioritarios de la Congregación bajo la dirección del Gobierno General, los hermanos Filipinos pertenecían jurídicamente a la Viceprovincia de Japón. Al terminar la estructura de Proyectos Prioritarios, llegó el momento de erigir una nueva entidad, la Provincia de Japón-Filipinas.

A pesar de las dificultades con los visados, las lenguas y las distancias geográficas, hemos tenido un excelente Capítulo en Tomote, del 13 al 17 de abril. Los miembros del Capítulo era 24; entre ellos estaban: Javier, superior general, y Richard McNally, Vicario General, Antun Wardoyo ss.cc., coordinador de la CAP y Provincial de Indonesia, Bill Petrie ss.cc., Provincial de Estados Unidos Este y la hermana Aurora Laguarda ss.cc., Superiora Mayor de las hermanas en Asia. Fue moderador Wayne Berndt, OFM, que hizo un gran servicio. Llenos del Espíritu Santo, hemos comenzado la nueva provincia. Somos pocos y frágiles; por eso precisamente se puede manifestar el poder de Dios en nuestra presencia SS.CC. Tenemos delante muchos desafíos, pero el Amor de Jesucristo nos mantendrá unidos y nos guiará ¡Nuestro mañana está tan lleno de bendiciones! A Dios le sean dadas las gracias.

Presencia de la Congregación SS.CC. entre los Hindúes

Nirmala Kujur ss.cc.



Historia

La presencia de los SS.CC. en la India comenzó en 1975, con la llegada de los hermanos William F. Petrie, y, más tarde, en 1978, de Michael Shanahan Marie. Ambos fueron invitados y ayudados por la Madre Teresa de Calcuta, m.c., para trabajar con los enfermos de lepra en la India. Posteriormente el hermano Bill Petrie se trasladó a la ciudad de Bhubaneswar, en el estado de Orissa, el estado más pobre de la India, donde fundó el “Centro de Vida Humana”. Este establecimiento se inició ofreciendo clases de inglés. Cuando el Centro comenzó a crecer y desarrollarse atrajo la atención de algunos jesuitas norteamericanos de Jamshedpur, provincia de Bihar. Bill Petrie les traspasó el trabajo y las ideas y comenzó de inmediato un nuevo apostolado de nuestra Congregación. Este nuevo proyecto, relacionado de distintas maneras con la enfermedad de Hansen, se denominó “Instituto Damián”.

Las hermanas Regina Mary Jenkins y Rose Henry Reeves llegaron a India en 1987, bajo el patrocinio del Instituto Damián. El resto de hermanos y hermanas llegaron más tarde, en diferentes momentos: el hermano James G. Rukavina, enfermero de profesión, las hermanas Jane Francis Leandro y Grace Marie Tom. Todos ellos bajo el patrocinio del Instituto Damián. Por tanto, todos los hermanos y hermanas Sagrados Corazones en la India están relacionados con el Instituto Damián de una manera u otra.

Los proyectos del Instituto Damián incluyen pruebas y tratamiento a los pacientes que sufren la enfermedad de Hansen, provisión de viviendas, rehabilitación, difusión de información para la erradicación de la enfermedad de Hansen (para el año 2000), cursos de formación para doctores y paramédicos, promoción de la mujer facilitando oportunidades para la formación profesional de las jóvenes. Recientemente se empezó un programa para alcohólicos y drogadictos. También se proporciona, en colaboración con Cáritas de India, ayuda en forma de asistencia médica a las poblaciones que sufren inundaciones.

La principal preocupación de las Hermanas es el trabajo con mujeres. Tuvimos un hogar para jóvenes, hijas de pacientes con la enfermedad de Hansen. Les proporcionábamos alojamiento y comida, les enseñábamos cosas básicas para la vida (cuidado personal, gobierno de la casa, gestión financiera del hogar) y financiábamos su educación básica o profesional por un período de dos años. Intentamos inculcarles confianza en ellas mismas, iniciativa, independencia, responsabilidad, ansia de aprender. En resumidas cuentas, les enseñábamos a que se percataran de su dignidad como seres humanos dada por un Dios amoroso. En 2003 tuvimos que terminar este hogar para las jóvenes de familias con la enfermedad de Hansen. Invitamos entonces a otras jóvenes que estaban interesadas en formar parte de nuestro Programa de Formación Sagrados Corazones como candidatas.

En esta breve historia nos gustaría mencionar que desde el inicio de nuestra presencia en la India, las comunidades de hermanos y hermanas Sagrados Corazones han trabajado muy bien con la gente india que profesan la religión hindú. En nuestro trabajo en el Insitito Damián, todos respetamos las creencias y costumbres de cada uno, al trabajar con los pacientes de lepra que son también hindúes. Rezamos y cantamos sus pasajes de la escritura Veda antes

del trabajo. Nuestros amigos hindúes suelen asistir a nuestras oraciones cristianas, en diferentes ocasiones, tales como inauguraciones, fiestas de Navidad, etc. Nuestros compañeros de trabajo hindúes en el Instituto Damián, ahora Instituto de Desarrollo Social Damián (los hermanos transformaron DI en DSDI en 2003), están muy comprometidos con el "espíritu" de Damián y con la misión y objetivo del DSDI.

Las jóvenes que fueron confiadas al cuidado de las hermanas en el hogar/residencia fueron muy receptivas de la misión de las hermanas. Apreciaban el pequeño rincón para la oración que las hermanas pusieron para que ellas pudieran venerar a sus dioses. Las hermanas asistieron a sus fiestas, bodas, etc. Cada persona respetaba las creencias y prácticas religiosas de las otras.

Esta era la situación en el Instituto Damián y en el Hogar para las jóvenes desde 1986-2007. Lamentablemente, los cristianos en el distrito de Kandhamal han sido sometidos a una violencia continua en los últimos años. En diciembre de 2007, los violentos grupos fundamentalistas hindúes desataron el terror atacando comunidades cristianas y sus instituciones en todo el distrito. Estos ataques fueron premeditados y planificados para eliminar a los cristianos de la región. De nuevo, en agosto de 2008, cuando Swami Saraswati Lokhsmananda fue asesinado por unos desconocidos, la ira de las personas anti-cristianas se volvió completamente hacia los cristianos. La violencia estalló y los incendios provocados y los saqueos continuaron, como para terminar lo que empezó en diciembre de 2007. Era una violencia sin precedentes, con destrucciones y matanzas brutales, no sólo dirigidas a las comunidades cristianas y sus instituciones, sino también a sus misioneros, sacerdotes y religiosos. La Iglesia en Orissa está gravemente herida; la agonía y el dolor persisten. Miles de cristianos se quedaron sin hogar ya que sus casas fueron quemadas. Muchos han huido de sus aldeas a la selva, con poca esperanza de regresar por el temor a ser apresados y asesinados. Todas sus pertenencias han sido quemadas o destruidas. Carecen de hogar en su propia patria ancestral. No tienen alimentos, ropa, refugio ni medicinas para los enfermos. Muchos de ellos están gravemente heridos a causa de la violencia y algunos están luchando con la muerte con total impotencia. Los fundamentalistas están tratando de hacer de la India un país hindú sólo para hindúes.

Nuestras comunidades de hermanas y hermanos Sagrados Corazones viven en la parte principal de la ciudad, por lo tanto, no fueron muy afectadas. Sin embargo, tuvimos un profundo miedo durante la violencia comunitaria que se desató entre 2007-2008. Tomamos las precauciones necesarias para evitar la entrada de los extremistas en nuestras viviendas y en otros lugares. Continuamos trabajando con nuestros compañeros de trabajo hindúes, que se reservan para ellos sus comentarios y que tal vez sientan pena por los cristianos de Kandhamal. Sin embargo, trabajamos bien juntos. Nuestros vecinos hindúes nos apoyaron y nos re-aseguraron que nada nos iba a pasar a nosotros.

Nos resulta difícil evangelizar en una zona donde hay restricciones políticas, donde la persecución existe. Otro reto para nosotros es: ser proféticos en un mundo que ignora o niega a Dios y crea otros dioses (dinero, poder, prestigio, etc.) y que pisotea la dignidad de la persona humana. Testimoniar personal y comunitariamente el Amor de Dios que camina con nosotros. Por último, como comunidad Sagrados Corazones en Bhubaneswar, creemos que la mayoría de los hindúes que nos encontramos a diario, nos tratan con respeto y, al mismo tiempo, nosotros tratamos de acercarnos a ellos con dignidad y amor. Oramos por ellos y tratamos de comprender y respetar sus creencias y cultura. Intentamos aumentar nuestros esfuerzos de colaboración con ellos durante sus festivales y en otras ocasiones importantes, para que haya paz y armonía entre los cristianos y los hindúes.

La presencia de la Congregación entre Musulmanes en Indonesia

Mestiar Habeahan ss.cc.



Hace ya casi diez años que las Hermanas de los Sagrados Corazones (SS.CC.) estamos presentes en Bandung, Java Occidental, Indonesia. De los 230 millones de habitantes de Indonesia, el 87% son musulmanes. Más de 2/3 de la población reside en Java. En Bandung en sí hay 2,4 millones de habitantes de los cuales 92% son musulmanes. Es evidente entonces que nuestra comunidad en Bandung está rodeada por musulmanes. Al principio no fuimos bien recibidas por los dirigentes musulmanes (Pak Haji). Tenían miedo de que quisieramos cristianizar a su pueblo. Sin embargo, después de mucho diálogo y la observación de nuestras actividades en el ministerio, nos han ido aceptando poco a poco.



Desde el comienzo de nuestra misión, hemos tratado de responder a las necesidades de la población, especialmente en los ámbitos de la educación y de la salud. De semana a semana, visitamos a las familias en nuestro barrio, en particular a aquellas que son pobres y/o están enfermos. Llevamos a los enfermos al hospital cuando es necesario y apoyamos los niños desnutridos con leche y otros alimentos esenciales.

Con la ayuda de YBAB (Yayasan Anak Bangsa Bina), una fundación para apoyar a los niños de la nación, estamos ayudando a sesenta becados en este año escolar: uno asiste a la Universidad Abierta, cuatro están en la escuela secundaria superior, cinco en la escuela secundaria y cincuenta están en grados de primaria. De los sesenta niños sólo dos son cristianos, mientras que todos los otros son musulmanes. Seguimos manteniendo clases los domingos para el jardín de infantes, y estudiantes de primaria y secundaria. Les enseñamos Inglés, Matemáticas, Estudios Sociales y Ciencias. Nosotros no podemos hablarles de Jesús ya que el 99% de los niños son musulmanes.



Nuestros Hermanos Postulantes y nuestras Candidatas junto con algunos voluntarios nos ayudan con la enseñanza, con mucha fidelidad. Estamos muy agradecidas por su ayuda porque los niños son muchos y queremos asegurarnos de que cada niño reciba la atención y la ayuda que necesitan. Los niños disfrutaban especialmente de las clases y de su tiempo de juego y la creatividad de las sesiones.

Los niños de pre-escolar han demostrado un gran progreso en particular con la hábil dirección de la hermana Augustina y nuestras candidatas Siska y Riana, que actualmente están siguiendo un curso de educación para kindergarten.

La mayoría de los musulmanes, sobre todo la gente sencilla de nuestro barrio no saben qué es ser "hermanas" o "religiosas", sobre todo porque no llevamos ningún hábito o uniforme. Por esta razón, la gente suele llamarnos "mbak" (hermana mayor). Personalmente, me gusta esta práctica, ya que parece ayudarles a sentirse más libres y menos reticentes al acercarse a nosotros. Es muy divertido cuando nos preguntan, "¿Dónde está tu marido?" o "¿Por qué no te casas?" Sólo podemos dar una breve explicación con una sonrisa.

Hoy en día, mucha gente ya nos conoce. Tenemos una buena relación con los líderes musulmanes y Pak RT (líderes de barrio). La gente se siente a gusto con nosotros y vienen todo el tiempo que necesitan nuestra ayuda, incluso en medio de la noche. Un ejemplo ocurrió el 3 de febrero de 2009. Alrededor de las 2 de la mañana, despertamos asustadas por el toque insistente del timbre de la puerta, largo e insistente. Las Hermanas Ani y Brigid fueron a la puerta, pero dudaban en abrir, porque no reconocieron al joven que seguía tocando el timbre ansiosamente, porque su madre estaba muy enferma. Cuando las Hermanas finalmente abrieron la puerta descubrieron que la señora estaba allí, gimiendo. Rápidamente pidieron un taxi y enviaron al joven con su madre directamente al hospital. Desafortunadamente, los doctores no fueron capaces de ayudar a la madre y cerca de 7 de la mañana, la mujer falleció. Fuimos las primeras en saber de la muerte de la señora y cuando los vecinos recibieron la noticia, se molestaron por que el joven no les hubiera notificado a ellos antes. Comparto esta historia para mostrar cómo la gente confía ahora en nosotros.

A pesar de que estamos rodeadas por los musulmanes, pertenecemos a la cercana parroquia de San Gabriel-Gandarusa, a unas cinco cuadras de nuestra casa. Vamos allí a misa cada mañana y también los domingos. Nuestros Hermanos SS.CC. están encargados de la parroquia que es muy reciente. Solo tiene unos ocho años de existencia. Se trata de una extensión de la parroquia de San Miguel, en otra área también a cargo de nuestros Hermanos SS.CC.

No existe una verdadera Iglesia para nuestra Parroquia en Gandarusa, sólo un edificio de usos múltiples. Al igual que en muchos otros lugares en Indonesia, no hemos podido obtener el permiso para construir una iglesia, hasta hace poco. Ya no es secreto que en este país de mayoría musulmana, la minoría de los creyentes no tienen mucha oportunidad de expresar su fe abiertamente o de tener edificios públicos de culto, como Iglesias o Templos. Después de la Reforma en 1997 y 1998, la minoría gradualmente ha ganado el respeto y la libertad para expresar su fe. Ahora, sin embargo, con mucho esfuerzo y después de un largo proceso iniciado en 2003, finalmente hemos conseguido el año pasado el permiso solicitado para construir una iglesia y eso, con la ayuda de nuestros vecinos musulmanes. Ellos dieron su firmas y utilizaron sus tarjetas de identidad para demostrar su apoyo a la construcción de nuestra iglesia. Y es porque los feligreses tenemos una buena relación con nuestro entorno musulmán. Muchos musulmanes vienen a la posta médica de la Parroquia en Gandarusa que ofrece servicios médicos a bajo costo y medicamentos gratuitos. Seguimos ayudándonos unos a otros con mucho respeto hacia la fe los demás.

Como señal de nuestro respeto por su fe, cada año apoyamos su observación del Ramadán (mes de ayuno) y su celebración del Idul Fitri al final del mes. Durante el Ramadán no damos leche a los niños que acuden a clases los domingos. En lugar de ello, les damos

paquetes individuales de galletas o bocadillos que se pueden llevar a casa y comer más tarde en la noche durante la interrupción de su ayuno.

A menudo tenemos un bazar de venta de ropa, zapatos, bolsos, juguetes y algunos alimentos con precios asequibles a ellos. La Parroquia contribuye mucho a estos Bazares. Les ofrecemos ropa nueva, o usada pero en buen estado. La gente goza por poder comprar ropa nueva e incluso los alimentos para su celebración de Idul Fitri. En muchos otros lugares o mercados, los precios son demasiado caros para ellos. Asimismo, llevamos paquetes a algunas familias y a los líderes musulmanes que nos rodean. Durante Idul Fitri nos gusta visitar y saludar a las familias incluyendo las familias de Pak Haji, en el barrio. Como son muchas familias, nos repartimos en grupos con el fin de poder llegar a todas, en las diferentes áreas. Siempre nos alegramos cuando en cambio, algunas familias nos visitan y saludan a nosotras en Navidad.

Nuestro ministerio a menudo se enfrenta a desafíos y dificultades. Estos desafíos y dificultades son causados por muchos factores, como la cultura, la religión, el gobierno, la falta de habilidades y de las diferencias de personalidad. Después de haber pasado cinco años en Bandung, he notado algunas de las características de la personalidad sundanesa: (los habitantes originales de Java Occidental). Estas son buenas personas, corteses y amables, pero les falta determinación en la construcción de una vida para sí mismas. No quiero ser crítica o juzgar, pero no parecen estar lo suficientemente interesadas en encontrar un estilo de vida sencillo, pero productivo. Parecen ser demasiado complacientes, estar demasiado satisfechas con su sencilla forma de ganarse la vida. En consecuencia, la mayoría de las personas ganan muy poco como "tukang becak" (conductores de taxi bicicleta) o el reciclado de productos de deshecho. Otra extraña costumbre es la de casarse más de una vez. No estoy segura si es a causa de su cultura o simplemente porque a los musulmanes se les permite tener más de una mujer. Por lo general, se casan muy jóvenes. Tal vez porque no van a la escuela. Estudiar no es una prioridad para ellos. Cuando la familia es muy pobre, los niños abandonan sus estudios y trabajan como peones o vendedores ambulantes para ayudar a la economía de la familia. Los niños no tienen ningún interés o entusiasmo por el estudio. Parecen no tener sueños o el deseo de tener una vida mejor. Algunos de nuestros estudiantes, incluso han abandonado ya la escuela. Nos hemos esforzado para persuadir a los padres que vean la importancia del estudio de sus hijos, pero nuestros esfuerzos han sido en vano. Ya que son realmente pobres y no tienen buenas instalaciones para el estudio, la mayoría de los niños tienen dificultades en el estudio y como resultado sus notas son muy bajas. Hemos tratado de ayudarlos con clases entre semana, pero esto no funcionó. Los niños no son fieles en asistir, ya que sólo vienen cuando necesitan algo. Necesitamos un milagro para cambiar su escala de valores frente al estudio.

Para ayudar a los niños desnutridos, el año pasado se inició un proyecto de nutrición además de otros programas ya iniciados anteriormente. Después de recibir información de un "puskesmas" (posta de salud) en la zona y visitar a las familias, se seleccionaron doce niños. Reunimos a las madres y les explicamos el programa y el procedimiento. Hicimos con ellas un acuerdo de acudir a nuestra casa todos los días para recoger la leche y los alimentos para sus niños. Así nos aseguramos que los niños que habían sido elegidos recibirían la leche y los alimentos que se les prometió. Lamento decir que el programa no ha sido totalmente satisfactorio --- sólo cinco niños siguen recibiendo sus suministros hasta ahora. Casi me di por vencida en ayudar a estas personas. Por suerte las otras hermanas fueron más pacientes y alentadoras. Por su perseverancia, hemos visto la mejora en los niños que continúan con el programa. ¿Cuál es la causa de que los niños abandonan el programa? Pues, es la mentalidad

de los padres. Todavía tenemos que educar a los padres acerca de muchos aspectos importantes en la vida de sus hijos.

Nuestro trabajo parece ser superficial, algo sólo vivido en la superficie. Queremos ir más profundo, pero estamos limitadas por muchas cosas. Por eso es un gran desafío para nosotras, el poder capacitar a estas personas. En primer lugar, no tenemos auténticamente personal calificado para capacitarnos nosotras mismas. Las Hermanas a cargo son transferidas a menudo a otra misión, por lo que los distintos proyectos no se siguen de forma coherente. Cada vez que llegan nuevas hermanas, tienen que empezar desde el principio para entender el programa y conocer a las familias. De alguna manera el progreso parece ser limitado por las diferencias de religión, también.

Mientras que la religión ocupa un lugar muy importante en la formación de la mentalidad y los valores en la vida, no podemos ofrecer ninguna formación espiritual, tal como se hace en Bagong Silang, en Filipinas. Tampoco sabemos mucho sobre el Islam. Necesitamos tener un vínculo con las mujeres intelectuales musulmanas para poder ayudar a nuestros vecinos a crecer y cambiar sus actitudes y valores, siempre de acuerdo con su propia cultura y religión. Las mujeres aquí todavía se valoran a sí mismas como de segunda clase. No les importa ser la segunda esposa de su marido o dejar que ellos tomen otra esposa. Este es un problema complejo. Las mujeres tienen poca o ninguna educación, pocas habilidades o ninguna, y poco espíritu de trabajo duro. Esta es la razón por la que tienen muy pocas posibilidades de crecer. En nuestro sistema de gobierno, esto es incluso peor, no tienen oportunidad de obtener un puesto de trabajo. La mayoría de las personas ni siquiera tienen documentos de identidad porque son demasiado caros para ellos. En este caso también, no podemos ayudar mucho. Estamos esperando que el Gobierno preste más atención a los pobres y darles más oportunidades de tener una vida mejor. La corrupción sigue siendo parte de este país a pesar de que es conocido como un país religioso.

En el misterio del amor salvífico de Dios nos esforzamos por llevar el amor de Dios a todas las personas independientemente de su religión. En todo esto, nos aferramos a Dios y a la confianza en su Divina Providencia. Todos a Dios! Todo por Dios!

Ser SS.CC. en la India

Raja Sebastian ss.cc.



¡Saludos en la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor!

Nosotros, Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, aquí en la India nos identificamos como una Congregación de hermanas y hermanos. Damien es el instrumento inspirador de nuestros ministerios. Tomando sus mismas palabras: “*somos herramientas en las manos de Dios*”; nuestro trabajo con los enfermos de lepra intenta expandir el amor de Dios. Sólo el vivir para los demás nos da un lugar para difundir ese amor.

Nuestra manera de vivir como hermanos y hermanas es un extraño y maravilloso modo de vida para las gentes de aquí. Para las personas que tienen creencias como que “Sanaysa” (vida religiosa) viene después de “samsara” (vida matrimonial), se les hace difícil el explicarse nuestra forma de vida. Nuestra explicación convincente vendrá sólo por nuestra vida cotidiana. Procedentes de una sociedad dominada por los hombres (algo que no se considera erróneo), el aprender a relacionarse con mujeres que trabajan como compañeras en nuestro ministerio, es una forma de ser una comunidad contra-cultural. Es realmente difícil.

Nuestro modo de vida implica actividades cotidianas con hermanas y hermanos de diferentes orígenes culturales y religiosos. Nuestro diálogo no es algo sobre argumentos de razón, sino más bien el compartir, el intercambio caritativo en actividades simples. Invitamos a la gente a nuestras fiestas, al igual que ellos nos invitan a las suyas; compartimos comidas; participamos en sus procesiones religiosas. Cada día nos vemos frente a personas de diferente fe; nuestro sencillo gesto de bienvenida y el sonreír, les trae muchas conexiones. Así pues, haciendo cosas simples como éstas nos involucramos en un diálogo interreligioso.

Siendo nosotros gente de la Eucaristía, recibiendo toda nuestra energía a los pies del altar, como Damien hizo, invitamos a la gente a participar de nuestra celebración. La participación en la comida del Señor nos une con las personas de fe.

Siendo adoradores acercamos a las gentes a nuestra adoración, intentando reparar nuestros propios puntos débiles, fortalecer nuestras luchas, enfrentar las dificultades para ver lo mejor posible la parte de pecado de la realidad. La India valora el silencio como un valor religioso. Invitar a la gente a participar en nuestra adoración pone de manifiesto su reconocimiento de nuestra forma de vida como algo atractivo, envolvente y asombroso.

Tenemos que estudiar las lenguas locales. Muchas veces somos extranjeros dentro de la misma India, a causa de nuestra diversidad de lenguas y culturas. Nos esforzamos en ello. Relacionarse en el marco de lenguas y culturas locales nos hace ser parte de dicha vida local. Nuestra vida aquí es un desafío cotidiano. Nuestra confianza la ponemos en el Señor.

Es una gracia ser una minoría

Julius Maran ss.cc.



Cuando me pidieron que escribiera algo sobre la experiencia de ser minoría en Asia, concretamente la experiencia de ser minoría en Indonesia, no sentí nada significativo para escribir sobre el tema, más bien tengo muchas experiencias indiferentes desde que en el año 2000 comencé a vivir en la isla de Java, que es musulmana al 90%. Pero durante varios días he intentado reflexionar sobre ello en algún momento y finalmente he encontrado lo que voy a compartir con todos vosotros.

Desde que me incorporé a los SSCC en el año 2000, y llegué en ese momento a Bandung (Java Occidental), soy consciente de que estaba viviendo en minoría al ser católico. Vivía entre una mayoría musulmana. Muchos de nuestros vecinos eran musulimes. Era muy diferente de cuando vivía en la isla de Flores en la que la mayor parte de la población es católica. Durante aquel tiempo empecé a sentirme turbado por algunos casos que nunca había experimentado en mi ciudad natal. Eran los malditos altavoces de las mezquitas en los que resonaban llamadas diarias a la oración. Descubrí que algunas religiones aquí adoptan estúpidamente ciertas leyes islámicas flexibles, la sharia. Además reconocí que parecen una necedad esas llamadas a despertarse en un área pobre en el tiempo de ayuno (comienza a las 5 de la mañana hasta más o menos las 6 de la tarde). He visto algunos años que en el tiempo de ayuno (preramadán) sacaban absurdas leyes estatales sobre el control de la gente que come y vende comida durante el período de privación (en las horas de luz), que están hoy abrogadas. Encontré también a líderes o miembros del partido político islámico, que además de casarse con muchas mujeres, son tan hipócritas que se consideran virtuosos y condenan la corrupción mientras la causan.

No quiero decir que haya planteado estas cuestiones para condenar al Islam, sino para mostraros que por vez primera me sentí sorprendido al ser minoría entre los vecinos. Vivir rodeado por esos hechos me parece pues interpelante para mi vida de fe. Es una gracia porque esa situación ha cambiado mi vida por lo que se refiere a cómo relacionarme con otra religión y comprendo mejor a mi prójimo desde sus perspectivas. Gracias pues a Dios porque pude pasar unos años de postulante en Bandung y hacer mi filosofía allí. Justo después de mis estudios de filosofía en Bandung hice mi práctica pastoral durante un año y volví a la casa de formación en Jogjakarta para mis estudios de teología.

Vecinos acogedores

Cuando me encuentro en una situación nueva, suelo tener miedo al no saber si me podré adaptar o no. Pero desde que estuve en el escolasticado Picpus en Jogjakarta siento de manera completamente distinta. ¡Qué bien aceptan allí a la gente nuestros vecinos! Es distinto de lo que acontecía en Java Occidental. Nuestros vecinos son muy acogedores y la mayor parte de ellos son musulmanes. El ambiente familiar en nuestro RT (Rukun Tetangga: pequeño distrito) nos hace sentirnos como en casa. Por eso algunos hermanos de nuestro escolasticado tienen actividades tanto regulares como ocasionales con la gente (warga) del distrito. Algunas son rutinarias y otras dependen de la situación. Da igual.

Tenemos dos actividades mensuales con los warga. La primera se llama “Grupo Arisan”. Arisan significa en indonesio colecta periódica de dinero. Sin embargo el objetivo principal del grupo es reunirse para compartir experiencias. Así que nos reunimos alternativamente en el escolasticado y en las casas de los miembros para merendar juntos y charlar relajadamente.

Esta actividad hace que nuestra relación con los warga sea cercana. Hay una relación fraternal entre nosotros: nos sentimos verdaderamente conciudadanos, no hay distinción de razas. La diferencia de religión ya no es una barrera para nosotros. La reunión mensual nos hace caminar como miembros de la misma nación. En nuestra comunidad religiosa intentamos turnarnos para estar presentes en la reunión. Parece una cosa muy simple, pero tiene un profundo significado. Podría ser una especie de diálogo con los warga. Por nuestra parte, como minoría, podría ser una gracia interactuar con la mayoría. Así que nadie de nosotros quiere saltarse la reunión.

La segunda actividad en la que estamos involucrados es el “Grupo de patrulla”, que en indonesio llamamos Kelompok Ronda. Esta actividad tiene lugar semanalmente o mensualmente dependiendo de las personas encargadas. Los hermanos escogemos siempre el viernes por la noche para luego tener el sábado libre. Porque el sábado no tenemos clase. Se patrulla de 2 a 3 de la madrugada en el área de nuestro RT o pequeño distrito y cuando acabamos nos juntamos en una casa para comer algo. Esta segunda actividad también puede parecer simple, pero para nosotros, como minoría, es motivo de orgullo ya que podemos relacionarnos fácilmente con los demás.

Otra labor que realizamos es preparar actividades para el día de la independencia. Esta labor es asimismo significativa para los warga y para nosotros porque es otra ocasión para compartir la vida. También en este caso reconocemos que es una gracia ser minoría entre vecinos tan acogedores. Nos sentimos bienvenidos en todo momento de nuestro compartir. Nuestros warga nos invitan siempre que celebran algo especial, como por ejemplo las solemnidades musulmanas de idulfitri e iduladha. Por otra parte, con ocasión de las elecciones generales del pasado 9 de abril de 2009, ofrecimos nuestra casa como local electoral del distrito.



9 de Abril de 2009. Elección General Legislativa. Nuestra casa “Skolastikat Pícpus” se ofreció como local electoral del distrito.

Finalmente me gustaría decir que tenía poco que compartir sobre mi experiencia como minoría estando en Bandung, mientras que tengo una rica experiencia que transmitir viviendo en Jogjakarta. La acogida y la hospitalidad de sus habitantes musulmanes nos han hecho cambiar nuestro punto de vista sobre ellos. Así ya no nos sentimos extranjeros en nuestro propio país aunque seamos minoría. Nuestra presencia es significativa para ellos y por lo tanto vivir en medio de una mayoría se convierte para nosotros en una gracia.

N. 18, 2009

Publicado en el sitio web SS.CC.: www.sscpicpus.com

Casa General de los Hermanos SS.CC
Via Rivarone, 85
00166 Roma, Italia
Tel. + 39 - 06 66 17 931
Fax + 39 - 06 66 17 9355
Email : secgen@sscpcipus.com
Email : comunicazione@sscpcipus.com

Casa General de las Hermanas SS.CC.
Via Aurelia, 145
00165 Roma, Italia
Tel. + 39 - 06 63 81 140
Fax + 39 - 06 63 81 013
Email : secgen.ssc@interbusiness.it
Email : secgen2.ssc@interbusiness.it